

Ana Campoy

Ilustraciones de Álex Alonso

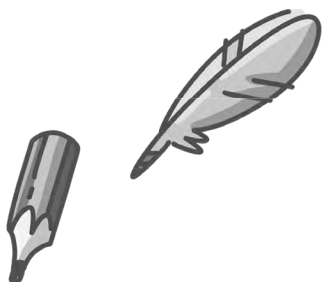
# <Pen> Friends

Cartamigos de leyenda



MOLINO

# Pen Friends



Ana Campoy

Ilustraciones de Álex Alonso

# Pen Friends

cartamigos de leyenda



MOLINO

© del texto: Ana Campoy, 2021.  
© de las ilustraciones: Álex Alonso, 2021.  
© de esta edición: RBA Libros, S. A., 2021.

RBA Libros es una empresa del grupo Penguin Random House Grupo Editorial, S. A. U.  
Travessera de Gràcia, 47-49 - Barcelona 08021

Diseño de colección: Álex Alonso y Lookatcia.com  
Composición: Carolina Borràs.

Primera edición: septiembre de 2021.

MOLINO  
REF.: ODBO908  
ISBN: 978-84-2729-926-9  
Depósito legal: B. 12.127-2021

Impreso en España - *Printed in Spain*

Queda rigurosamente prohibida sin autorización por escrito  
del editor cualquier forma de reproducción, distribución,  
comunicación pública o transformación de esta obra, que será sometida  
a las sanciones establecidas por la ley. Pueden dirigirse a Cedro  
(Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org))  
si necesitan fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra  
([www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com); 91 702 19 70 / 93 272 04 47).

Todos los derechos reservados.

*Para Diego María,  
amigo de leyenda.*

PARA ENCONTRAR AL  
CARTAMIGO ADECUADO, TODOS  
LOS PARTICIPANTES DEBEN  
COMPLETAR ESTOS SENCILLOS  
PASOS. TE CONTAMOS CÓMO  
FUNCIONA ESTA FANTÁSTICA

INICIATIVA:



Te damos  
la bienvenida a

# Pen Friends

¡Amigos sin fronteras!

## PASO 1

CADA ASPIRANTE A  
CARTAMIGO RELLENA UN  
CUESTIONARIO MUY SENCILLO  
(GUSTOS, AFICIONES, DESEOS...).  
ASÍ PODEMOS CONOCERLE MEJOR.



## PASO 2

MEDIANTE UN PROCESO DE SELECCIÓN  
SECRETO, PEN FRIENDS SE ENCARGA  
DE EMPAREJAR A LOS CARTAMIGOS  
ADECUADOS.



¡SIEMPRE DE DOS EN DOS!



### PASO 3

CADA PARTICIPANTE RECIBE SUS SELLOS ESPECIALES PEN FRIENDS Y EL NÚMERO DE CARTAMIGO QUE LE HA CORRESPONDIDO. TAMBIÉN SABRÁ SI LE TOCA SER EL PRIMERO EN ESCRIBIR. ¡ES EL MOMENTO DE REDACTAR LA PRIMERA CARTA!



### PASO 4

CUANDO LA CARTA ESTÁ TERMINADA, SE METER EN UN SOBRE, SE PONE EL SELLO ESPECIAL Y SE ENVÍA A LA AGENCIA. SIN MÁS DIRECCIONES NI SEÑAS. PEN FRIENDS DECIDE EL MEJOR MODO DE HACERLA LLEGAR. ¡EL ANONIMATO ES FUNDAMENTAL!



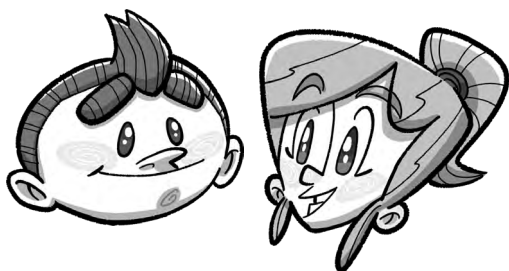
### PASO 5

LA CARTA LLEGA A SU DESTINATARIO Y LOS CARTAMIGOS AL FIN ESTÁN CONECTADOS. ES EL MOMENTO DE ESCRIBIR LA RESPUESTA.



**¡Una nueva amistad ha comenzado!**





Hola, Cartamigo 212:

Bueno, la verdad es que no eres mi amigo todavía. Pero tú ya me entiendes.

Es raro esto de escribir a alguien que no conoces, aunque supongo que a ti te pasará lo mismo leyendo mi carta. Te preguntarás quién será esta desconocida que ha aparecido de repente. Y si te interesará lo que te cuente.

Yo nunca había usado esto del correo sorpresa. Mi padre dice que está genial. Que haces muchísimos amigos. Lo que pasa es que (no te lo tomes a mal) creo que yo no los necesito. En realidad, yo solo quiero hacer lo que más me gusta, que es lo que hago

últimamente: quedarme en casa con el Brutal Quest IV, mi juego favorito.

Pues ahora resulta que no podré hacerlo. Y cuando vuelva a ver a los de mi barrio seré la última en habérmelo pasado. La verdad es que lo pienso y no puedo soportarlo.

Bueno, basta de farsa. Creo que tengo que serte sincera. No está bien empezar una amistad sobre mentiras, ¿verdad? Es mejor que lo confiese y ya está: en realidad yo no quería escribir esta carta. Todo ha sido por culpa de mi padre. Me ha castigado y por eso ahora no me deja hacer nada. Ni jugar, ni protestar, ni respirar. Solo escribir cartas.

Ahí va. Acabo de caer en que no me he presentado. Seguro que has pensado que soy una maleducada, ¡pero es que estoy tan enfadada que hasta se me olvidan los modales! Mi nombre es Anna (ya supondrás que no me llamo «Cartamiga 386»). Eso sería muy raro). Supongo que la agencia lo hace por culpa de la privacidad esa dichosa. Nos da un número y el resto es cosa nuestra.

Yo no sé si esto dará resultado, no te ofendas. Nunca antes había escrito una carta

a nadie. Pero papá se ha puesto tan pesado... Me estuvo dando la tabarra tres días y tres noches con el temita este del correo.

El primer día dije que no, que no pensaba hacerlo. Pero papá no se dio por vencido. Me trajo la cartilla y los sellos y las instrucciones. Yo dije que ni hablar, que no iba ni a levantar el lápiz.

Pero es que ahora resulta que me aburro. La vida sin consola es un latazo absoluto. Así que eché un vistazo a las dichas instrucciones y me dije que bueno, que por probar no perdía nada.

Por eso ahora estoy aquí, debajo de la cama y escribiéndote a escondidas. Porque le dije a papá que no escribiría la carta. ¡Y cualquier cosa antes de que lo sepa! (No sabes lo difícil



que es escribir tumbada y solo con una linterna, así que perdona por la letra).

Ahora veré cómo hago para echar el sobre al buzón sin que se den cuenta. Si me pillan, tendré que inventarme una excusa. Algo para que no vean que hago precisamente lo que me han dicho que haga. Y eso sí que no. ¡De ninguna manera!

En fin, dejemos de hablar de mí. Cuéntame algo de ti (por favor, que sea interesante, porque me aburro muchísimo).

Es raro esto de escribirle a un número. 212. ¿Quién se esconderá detrás de esa identidad? Aquí me quedo, esperando la respuesta.

Saludos.

**Anna ★**

(Cartamiga 386)



¡Hola, Anna!

¡Qué ilusión recibir tu carta! Realmente es la primera que me llega, así que doble ilusión.

Soy el cartamigo 212, pero puedes llamarme Ricardo. Así es como me llama todo el mundo.

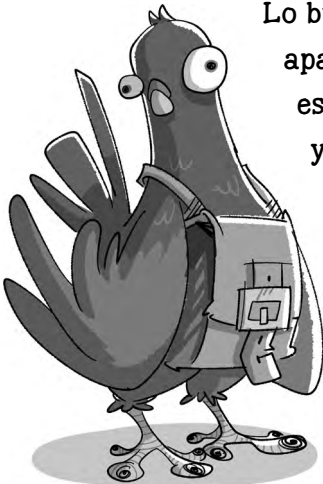
Vivo en un pueblo pequeño (tan pequeño que más bien es una aldea) y aquí solo con decir el nombre todos nos conocemos.



¡Es cierto que esto del correo sorpresa va bien!  
Jamás creí que la paloma mensajera del sabio  
Molodón funcionara. Pensé que sería como siempre:  
una broma de mis hermanos (como soy el pequeño  
suelen gastarme un montón de bromas pesadas).  
¡Pero resultó que el sabio Molodón decía la verdad!  
¡No me había engañado!

Así es como lo hice yo: puse mi nombre en el  
cuestionario y hablé un poco de mí en el hueco que  
dejaban libre. Hacían preguntas un poco extrañas, la  
verdad, pero hice caso a las instrucciones. Cuando  
terminé se lo di al sabio Molodón, que lo envolvió en  
un rollito muy fino. Hace unos días la paloma se lo  
llevó y, ¡cáspita!, hoy ha llegado tu carta. Con un  
montón de sellos mágicos (bueno, el sabio Molodón  
dice que lo son. Yo no sé mucho de eso).

Lo bueno es que tu carta y los sellos han  
aparecido con una paloma mensajera  
especial. De las gordas, que son grises  
y negras. ¡Esas están muy bien  
entrenadas! Traen mensajes de  
gente importante o desde muy  
lejos (la gente importante suele  
vivir lejos, así que tampoco hay  
diferencia. Son la misma cosa).



Cuando una de esas palomas oscuras aparece, no es fácil esconderla. Todo el mundo quiere saber adónde se dirige. Menos mal que el pájaro ha llegado al alba y todavía no había gente en la plaza. ¡Si no, se habría organizado un buen follón! Sobre todo al saber que iba hacia la herrería (las palomas grises no suelen visitarnos. Vamos, te digo yo que no).

Aquí es donde vivo. En casa del herrero. Estoy aprendiendo el oficio y en realidad no tengo mucho tiempo libre. Pero el sabio Molodón dijo que lo de las cartas podría venirme bien. Que así practicaré con la escritura. Y yo le he hecho caso. Es un hombre muy listo.

Supongo que podría terminar hablándote un poco más de mi aldea. Tiene un río, un bosque, una plaza y un mercado, que se celebra todos los viernes justo en esa misma plaza. Este es el lugar en el que nací y aquí he vivido siempre.

Por curiosidad, ¿tu pueblo tiene río? Lo mismo no es muy diferente al mío. Cuéntame cómo es.

Un abrazo de tu nuevo cartamigo.

**RICARDO**  






¡Hola, Ricardo!

¡Qué rápido ha llegado tu carta! Las palomas mensajeras esas tienen que ser unas verdaderas hachas. Me pregunto quién las entrenará. Menudo misterio lo de la agencia de correo esta.

Aquí no tenemos palomas mensajeras ni nada de eso. Solo una carterera que nos deja el correo cada mañana. Es una chica bastante maja, aunque siempre tiene prisa. Llama a



varios pisos a la vez y dice: «¡Carteraaaa! ¿Me abreeeee?». Y entonces, si algún vecino está en casa, la deja pasar.

Ninguno nos enteramos de lo que la cartera trae a cada uno. ¡Figúrate! Somos más de veinte vecinos. Aunque tampoco es que a nadie le importe mucho.

Lo que cuentas es muy distinto a mi casa. Yo no estoy en un pueblo, sino en la ciudad. Vivimos todos muy pegados en distintos apartamentos. Tanto que a veces oímos lo que dice la familia de al lado. También cuando gritan, cuando roncan y hasta cuando se tiran pedos. Es la mala suerte de tener las paredes tan finas. Pero mamá dice que nuestro apartamento es amplio y que no podemos quejarnos. Que le costó mucho encontrarlo.

Yo no sé mucho de esta ciudad, no te creas. Hace poco que nos hemos mudado. Mi madre sí la conoce más y dice que por aquí antes pasaba un río, pero que ahora está contaminado. Lo taparon y ahora pasa la gente por encima y nadie puede visitarlo. Lo que sí tenemos es un parque. Y un supermercado que abre todos los días menos los domingos.

¿Herrería? ¿En serio? ¿Qué se hace allí exactamente? ¿Espadas y esas cosas? Vaya, qué emoción. ¡Eh! ¡Un momento! Si estás ahí todo el día... ¿Cuándo vas al colegio? O a lo mejor es que no vas. ¡Jo, qué suerte!

Lo del correo sorpresa fue bastante sencillo. Yo también rellené el cuestionario. Pero a mí, en vez de llegarme una carta de otra persona (como a ti), me pidieron que escribiera yo primero. Así que me enviaron tu número de cartamigo. Luego llevé mi carta a correos, donde tienen un montón de buzones. Supongo que del resto se encarga la agencia.

No creo que los sellos sean mágicos. Solo sirven para pagar los envíos. Así es como me dijo mi padre que funciona el correo. Que antes lo hacían de esa manera para saber unos de otros. Se escribían cartas y las metían en un sobre. Y les ponían un sello y una dirección y las metían en un buzón. Luego alguien las recogía y la carta viajaba justo hasta esa dirección! Al sitio donde le habías dicho a la carta que fuera. La gente se la iba pasando de mano en mano para conseguirlo. Y papá cuenta que, mientras la carta llegaba, todos

esperaban con muchas ganas. Y que era muy emocionante.

Mi padre también dice que escribirse cartas es una buena experiencia. Cree que me vendrá bien. Por eso me apuntó a esto del correo sorpresa. Piensa que he de «cultivar la paciencia», que en estos tiempos todo va demasiado rápido y no sabemos ser pacientes. Pero yo creo que exagera. Además, me da igual si todo va lento o rápido. Lo único que sé es que sigo castigada y que he de portarme «excelentemente bien» si quiero seguir jugando al Brutal Quest IV.

Cuánta injusticia, de verdad. Ser hija es un latazo.

Cuéntame lo que haces en la herrería.

Otro abrazo de vuelta.

**Anna ★**





**Querida Anna:**

¡Vives en la ciudad! ¡Oh, qué emocionante! Ahora entiendo que me enviaran una paloma negra tan gordota. ¡Tiene que viajar bien lejos!

Yo nunca he estado en la ciudad (creo que nadie de mi pueblo ha estado), pero siempre he soñado con ir. Seguro que allí todo es muy imponente.

Qué risa leer lo de los pedos. Justo estaba bebiendo en ese momento y se me salió la leche por la nariz. Lo puse todo perdido. Menos mal que nadie me vio y pude limpiarlo enseguida.

